

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Un poco antes de medianoche, en la comunidad de Alba, fue llamada repentinamente a la fiesta de las bodas eternas nuestra hermana

CONTI MARÍA HNA. MARÍA IDA
nacida en Bore (Parma) el 5 de abril de 1922

Hermana de Hna. M. Irene, entrada todavía niña en Susa, la siguió jovencita, con once años de edad. La mamá había muerto cuando la dió a luz y este evento marcó profunda y dolorosamente toda su historia. Ella misma describía el desapego de su pueblo:

«El 4 de noviembre de 1933, Año santo, partí después de haber hecho con mis familiares la última visita al cementario para saludar con el corazón destrozado a mi mamá, no sé por qué misteriosa complicación, ha dado la vida por mí. A mi hermana que en Alba ya había hecho la profesión y estaba destinada a la comunidad de Roma, M. Tecla dijo: “Antes de ir a Roma pasa a casa, saluda a tu papá, toma a tu hermanita y llévala a Roma”. Así fue como llegué en el mundo de “cuentos” de la ciudad (¡y cual ciudad!!!) entre personas desconocidas y, para mi extraña, porque no había visto nunca religiosas y ni sabía que existían. Los primeros seis meses fueron de llanto continuo. Me sentía sola y perdida como un gorrión».

En Roma aprendió el arte de la imprenta. Recordaba con gusto aquellos tiempos que tenían algo de prodigioso: «Todavía hoy pienso con verdadero asombro las tareas de responsabilidad que nos confiaban como a personas expertas y navegadas en el arte del arte de empaque de libros y tipografía... para mí, hoy, huele a milagro. Por ejemplo, habíamos compuesto con tipos móviles, toda la gramática griega de padre Giovanni Pelliccia, ¡sin haber estudiado griego!». En Roma viví el noviciado y emití la primera profesión, el 19 de marzo de 1941. Luego continué, en el tiempo de juniorado, mi compromiso en la imprenta.

En 1947, enseguida después de la profesión perpetua, experimentó una seria enfermedad pulmonar por la cual necesito un tratamiento de neumotórax y de estreptomycin que M. Tecla se apuró a solicitar a M. Paola, en los Estados Unidos. Después de una pausa como enferma en la comunidad de Albano, en 1950 regresó a Roma para dedicarse a la enseñanza. En los años 1954-58, tuvo la posibilidad de asistir en el Instituto Superior “Regina Mundi” obteniendo el Magisterio en Ciencias religiosas con una tesis con el título: *La Beata Virgen María Reina del universo*. Era una experta y amada profesora de filosofía y Sagrada Escritura en los cursos de Filosofía y Teología que se desarrollaban en congregación. Mientras continuaba la enseñanza a las hermanas más jóvenes, fue llamada a colaborar, en el sector de Ut Unum Sint, en la Escuela Bíblica por correspondencia y tuvo luego, por algunos años, la posibilidad de estar inserta en las comisiones de estudio constituidas para la preparación del Capítulo especial.

En 1973, fue nombrada consejera de la provincia de Roma (en Via Flaminio Ponzio) y en 1976, continuando el mandato de consejera, fue nombrada superiora de la nueva comunidad de Via Bosio (Villa Gaia) que acogía a las hermanas que trabajaban en la San Paolo Film de Via Castro Pretorio (Roma).

Con motivo de la constitución de la provincia unificada de Italia, en 1979, fue designada secretaria provincial, rol que le fue renovado por tres mandatos consecutivos y le dio la posibilidad de ofrecer un valioso apoyo a las provinciales que se sucedieron.

En 1989, después de un breve período de actualización, se integró en la casa general para dar su propio aporte al Secretariado Internacional de Apostolado, especialmente en la reordenación de los archivos y en catalogar las novedades provenientes de todo el mundo paulino. En casa general vivió otros veinticinco años con plena participación, colaborando en todos los ámbitos de la casa. La recordamos atenta y fiel vice superiora, siempre disponible a prestar ayuda en la central telefónica y

sobre todo en animar las celebraciones litúrgicas y organizar las fiestas. Gozaba en preparar y decorar las mesas, doblar con creatividad las servilletas... La preparación de la fiesta era para ella una verdadera liturgia comunitaria y se dedicaba con toda la fantasía posible. Era de su competencia también la reorganización de la biblioteca: comprendía todo el valor y llegaba a ser muy exigente cuando falta algún texto importante. Había dedicado tiempo y energía para profundizar el sentido de la estudiosidad paulina y consideraba la biblioteca un lugar fundamental para la actualización personal y comunitaria

Con sufrimiento, en el año 2015 aceptó el traslado a la comunidad de Alba donde se empeñó por ser autónoma y autosuficiente casi hasta el final. Hace solo una semana su situación de salud le sugirió usar la silla de ruedas. Se preparaba para celebrar, en el próximo mes de abril, el centenario de vida pero el Señor la tomó esta noche en el sueño y la llamado a vivir su vida esponsalicia en la alegría plena: "Como goza el esposo por la esposa, así tu Dios gozará por ti". También por ella, hoy, ha llegado *la hora: la hora* de la salvación, de la belleza, del canto nuevo.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 16 de enero de 2022